

*Jesús Martínez-Falero y Martínez*

## “Miguel Servet y la medicina de su tiempo”

La segunda conferencia del Foro de Opinión, que acogió el salón Príncipe del Casino de Madrid, dentro del ciclo “La Cultura Española en la Historia: El Renacimiento”, fue la que pronunció el Académico de Número de la Real Academia de Doctores de España y Presidente de la Sección de Medicina, Jesús Martínez-Falero y Martínez, bajo el título “La Medicina del Renacimiento: un protagonista, Miguel Servet”, el martes 24 de octubre.

El ponente inició su disertación describiendo el Renacimiento. En primer lugar, se trata de la explosión de un movimiento cultural en Europa que se inició en el siglo XV y alcanza hasta el XVII. “Se caracteriza por el florecimiento de todas las manifestaciones artísticas y un despertar en las formas del pensamiento que suponían una reacción natural contra el espíritu escolástico, que durante la Edad Media había debilitado las posibilidades para el progreso y creó un concepto metafísico de la vida, para imponer a la conciencia del ser humano importantes nociones teológicas”. Este movimiento se caracteriza por un estudio de los modelos griegos y romanos principalmente, con el fin de buscar nuevas interpretaciones de los fenómenos naturales, que por el momento no tenían una explicación formal. Su inicio se fecha con la caída de Constantinopla, ya que por entonces llegaron un buen número de eruditos griegos a Italia, en 1438-39, con el *Cuatrocento*, aunque necesitó 50 años más para llegar a Francia, España, Inglaterra y Portugal.



Martínez-Falero, no dejó de citar la Medicina árabe como un compendio de conocimientos en la Edad Media. Los nombres más notables por orden cronológico fueron: Avicena, —que tuvo como sobrenombre el de “Príncipe de los médicos”—; el hispano-árabe Avenzoar, que publicó “El libro de la ciencia de curar” y según los historiadores llegó a cumplir los 125 años; Maimónides, filósofo y médico judío que nació en Córdoba y defendió doctrinas aristotélicas y fue médico del Sultán Saladino; Averroes, filósofo y médico musulmán contemporáneo de Maimónides; Albucasis, que también ejerció en Córdoba, célebre cirujano de la época que logró elevar el rango de su profesión que hasta entonces sólo era practicada por los cirujanos-barberos.

Dentro de los avances científicos del Renacimiento, el conferenciante destacó la importancia de la teoría de Copérnico y su concepto heliocéntrico de la gravitación en los planetas, que rompía con la teoría de que la Tierra era el centro, defendida desde la antigüedad por Tolomeo. También señaló las enormes aportaciones técnicas de máquinas voladoras de Leonardo da Vinci, quien además inició



“La circulación menor o pulmonar fue la gran contribución de Servet a la Medicina”.

CICLO DE CONFERENCIAS  
LA CULTURA ESPAÑOLA EN LA HISTORIA: EL RENACIMIENTO



un catálogo de los tres reinos: animal, vegetal y mineral.

En el aspecto de la navegación oceánica, se inventaron instrumentos como el astrolabio y la brújula, indispensables para la elaboración de la cartografía marítima que permitieron un gran avance en este campo. Sin olvidar la aparición de la imprenta.

Tras dibujar este panorama, el ponente se centró en los avances experimentados por la medicina y en concreto la contribución de Miguel Servet. El desarrollo de la anatomía, cuyo mayor impulsor fue el belga Andrés Vesalio.

Miguel Servet, médico y teólogo, nació en Villanueva de la Sijena, provincia de Huesca en 1511. Era hijo de Antón Serveto -que fue notario en su localidad durante 30 años- y Catalina Conesa, -noble hija de caballero- quienes tuvieron otros dos hijos, Pedro, que fue notario y Juan, eclesiástico que llegó a rector de la iglesia de Polenino. La historia ha demostrado que los padres eran conversos. Su padre fue el responsable de los primeros años de su formación, en los que no des-

cuidó el latín, el griego ni el hebreo y de esta forma poder leer los textos en sus idiomas originales. Con 13 años se trasladó a Zaragoza y más tarde a Barcelona donde conoció a Juan de Quintana, un fraile franciscano humanista y muy importante que iba a influir mucho en Servet. Completó su formación, y con 20 años escribió en latín un libro sobre la el dogma de la Trinidad, por el que llegó a ser condenado por la Inquisición. En 1536 se instaló en París para estudiar Medicina. Tenía conocimientos de Derecho y siguió por vocación, estudios de Teología. Se mudó a Charlieu, ciudad romana en la que ejercer la medicina y pasar inadvertido ante el juicio de su obra.

Escribió otra, ésta fundamental, también en latín y traducida como Restitución del Cristianismo. En ella condensa sus ideas teológicas; la correspondencia que había mantenido con Calvino; y además aparece un primer texto sobre la circulación menor de la sangre, núcleo esencial de su trabajo. Este gran descubrimiento, la circulación menor o pulmonar, parece que ya lo había hecho el médico de Damasco Ibn-an-Nafis, tres siglos antes, aunque sus textos no se conocieron hasta tres siglos después. Según el ponente “hay que pensar que los descubrimientos se hicieron de manera independiente a los que expuso el médico árabe; por lo tanto se reivindica para Servet la misma gloria que para Ibn-an-Nafis. Admitimos por lo tanto que la gloria del descubrimiento corresponde al médico aragonés y orgullo de la Medicina española del Renacimiento”.

La figura de Miguel Servet en el siglo XVI fue gigantesca. La enemistad con Calvino, por diferencias religiosas, fue determinante en la vida de Servet y llevó a ser condenado, en un juicio irregular, siendo ejecutado el 27 de octubre de 1553.



“La figura de Miguel Servet en el siglo XVI fue gigantesca y su enemistad con Calvino, le llevó a ser condenado y ejecutado”.